

OBITUARIO

André Humbert, in memoriam

Fernando Molinero Hernando

Profesor emérito, Universidad de Valladolid (España)

Ha muerto André Humbert, geógrafo lorenés, gran estudioso de España. El pasado 6 de diciembre murió en la Lorena francesa, a los 84 años de edad, el profesor emérito de la Universidad de Lorena ANDRÉ HUMBERT, un geógrafo integral, impulsor de los estudios de paisaje, tanto en Francia como en España. De hecho, su banco de imágenes, que consta de más de 30 000 fotografías (disponibles en línea: <https://imageo.univ-lorraine.fr/>), es fruto principal de su trabajo sobre territorios de Francia, España y Marruecos, además de otros países.

André Humbert, nacido en 1937, se licenció en geografía en la Universidad de Nancy 2. Bajo la dirección del Pr De Planhol, preparó su tesis sobre *El monte en las sierras subbéticas centrales*, presentada en 1977 en París, en la Sorbona, publicada en 1980: *Le Monte dans les chaînes subbétiques centrales (Espagne du Sud)* (Publications du Département de Géographie de l'Université Paris-Sorbonne). Ya había comenzado su periplo por tierras españolas y desde la sección científica de la Casa de Velázquez, de la que fue miembro entre 1977 y 1980, impulsó y coordinó estudios sobre territorios españoles. Así, surgieron obras como *Terres de Grenade* (Casa de Velazquez, 1987, realizada con Bernard Vincent y André Bazzana) u otras publicadas en Madrid por la Casa de Velázquez.

Su carrera universitaria arranca en Nancy 2 en 1981, alcanzando la categoría de profesor en 1988. Ese mismo año defendió su tesis de estado *Campagnes andalouses et colons castillans. Paysages d'un front pionnier entre Grenade et Jaén*, publicada por la Casa de Velázquez.

Fue director del equipo del Centro de Estudios e Investigaciones sobre el Paisaje, el CERPA, entre 1996 y 2006, y participó en la fundación del nuevo equipo de investigadores en

geografía que resultó de la unión de las universidades de Nancy y de Metz en la de Lorena: el LOTERR.

Al margen de su trayectoria académica, se debe resaltar su carácter personal y su afán investigador. Como persona, siempre fue amigo de ayudar, de echar una mano en todo. Recuerdo su calificación de *bonne bête* cuando acariciaba el morro de la avioneta que pilotaba, una expresión heredada del trato que se daba a los bueyes durante la etapa anterior a la mecanización de la agricultura y que él había vivido de niño en su hogar. Siempre fue una persona amable, asequible y servicial, como nos demostró también en 2008, acompañando y explicando la organización territorial de la Lorena y de Luxemburgo a los alumnos de Geografía de la Universidad de Valladolid, en una excursión primaveral por aquellas tierras. Asimismo, me viene a la mente el recuerdo de un viaje en avioneta realizado entre Valladolid y Gijón/mar Cantábrico (ida y vuelta), en agosto de 2008, junto a su compañera Colette. Un viaje realizado para obtener fotografías aéreas oblicuas de paisajes agrarios de las campiñas de Tierra de Campos, de los paisajes ganaderos y forestales de la Cordillera Cantábrica y de las tierras industriales del Ocho Asturiano, con el fin de insertarlas en el libro de *España en la Unión Europea. Un cuarto de siglo de mutaciones territoriales*, coordinado por él (Casa de Velázquez, 2011). Al cruzar el eje de la Cordillera se levantaron algunas nubes que presagiaban un tiempo cambiante, lo que le invitaba a cruzar por los collados más bajos en vez de sobrevolar los picos más elevados, pero, ante mi interés por contemplar y fotografiar el panorama de los Picos de Europa desde el aire, arremetió con brío el cruce de la Cordillera por el este de los Picos a la ida y ligeramente por el oeste a la vuelta.

Sus viajes en avioneta eran el medio para contemplar los paisajes terrestres desde el aire, a vista de pájaro; y sus fotografías oblicuas, la clave para la interpretación de la dinámica del paisaje, tanto el natural, como el agrario, el minero, el industrial o el urbano. Estudiaba detalladamente el recorrido según sus objetivos; siempre realizaba los viajes con atmósfera estable, era prudente y organizado y siempre sobrevoló los terrenos con la cámara en mano, desplazándose a 180 a 200 Km/hora, abriendo la ventanilla y fotografiando directamente y sin parar.

Un fruto de sus trabajos en España es la *Géographie d'une Espagne en mutation* (Casa de Velázquez, 1991), dirigida por él, Manuel Valenzuela y Francis Fourneau. Con Vicente Bielza de Ory (Universidad de Zaragoza) realizó diversos viajes y trabajos por el valle del Ebro. Por encargo de Pilar de Torres Luna (Universidad de Santiago de Compostela) cubrió una serie de paisajes gallegos a principios de los años 1980, que ahora ya representan un testimonio

histórico, pues entonces las fotos se hacían en diapositivas, y cuyas 3000 unidades conservaba cuidadosamente “doña Pilar”. Por Andalucía y Valencia estuvo trabajando desde los años 1980 y repitió viajes en diversos momentos y siempre que tuvo ocasión. Los más recientes fueron los de 2008–2009 por toda España para la obtención de las fotografías aéreas insertas en la obra coordinada por él, junto a Manuel Valenzuela y Fernando Molinero, ya citada (*España en la Unión Europea*) que representa una actualización de la obra de 1991.



Fuente: Fotos tomadas de la ficha de presentación de A. Humbert en el centro de investigación del paisaje y de la noticia de su muerte (<https://loterr.univ-lorraine.fr/deces-de-andre-humbert/>)

Para disgusto de Manuel Valenzuela, con quien estableció una colaboración intensa, no podía acercarse a las grandes urbes para conseguir fotogramas de barrios urbanos próximos a grandes aeropuertos, por lo que solo pudo obtener “clichés” de algunas áreas periurbanas de Madrid o Barcelona u otras ciudades metropolitanas. Por el contrario, consiguió magníficos y espectaculares fotogramas del Atlas marroquí, donde estuvo desarrollando también un proyecto de investigación.

Pero la labor de André no se limitaba a la obtención de los momentos del paisaje, sino, sobre todo, a su interpretación. Así, explica sintéticamente la dinámica socioeconómica de numerosas comarcas españolas a través del estudio de los cambios paisajísticos, mediante la comparación de etapas distintas. En el libro de *Los paisajes agrarios de España* (Ministerio de Medio Ambiente & Medio Rural y Marino, 2011) hace un estudio comparativo de las características espaciales de las dos etapas de cada unidad territorial comentada, las cuales hablan de la

profundidad de los cambios y de las causas por las que se produjeron. Entre las páginas 169 y 180 desmenuza los casos del río del Henar (afluente del Jalón), los marjales de Jaraco en la llanura litoral valenciana o la expansión del naranjal en sus vertientes abancaladas; en todos ellos pone de manifiesto la utilidad de la foto aérea para el conocimiento de la dinámica territorial. Asimismo, en el *Atlas de los paisajes agrarios de España* (Ministerio de Agricultura, Alimentación & Medio Ambiente, 2013) estudia modelos de paisajes agrarios del Ebro medio, de la huerta de Murcia, de las llanuras costeras del oriente andaluz y de los Montes de Toledo, a los que aplica su fino espíritu analítico para dar las claves de su evolución. Y, por supuesto, aporta el material gráfico de toda España para la publicación de las dos ediciones de la geografía de España editadas por la Casa de Velázquez y coordinadas por él (1991 y 2011). No se puede cerrar este comentario sin recordar la valiosa síntesis paisajística que elaboró para el libro sobre *Paisajes patrimoniales de España* (Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente - Universidad Autónoma de Madrid, 2018; pp. 67-105), en el que seleccionó fotogramas de España de gran belleza y expresividad y comentó su significado paisajístico.

En fin... la Universidad de Lorena ha perdido un geógrafo consolidado, profundo conocedor de los territorios que estudió y fotografió, tanto de Francia como de España y de Marruecos; pero también la geografía española ha perdido a un hispanista, gran estudioso del territorio y del paisaje. Se entiende su método y las posibilidades que ofrece cuando se lee su librito de síntesis *Le géographe et le tapis volant* o cuando se observan los testimonios gráficos y literarios que nos ha legado, acompañados de comentarios cabales sobre la construcción histórica del territorio y de su manifestación en el paisaje. Como afirma Jean Pierre Husson, a propósito de esta obra, "sirve para identificar otras perspectivas para comprender los continuos y las mutaciones en la organización y la reestructuración de los territorios. El método se utiliza, por ejemplo, para arrojar luz sobre los procesos evolutivos de sistemas marginales, relictos o destruidos. El plano aéreo también nos permite interpretar las formas de las viviendas que miran hacia adentro... El avión lee el poblamiento que se ve por encima de los tejados, con patios cerrados, jardines y huertas traseras..." (Husson, 2012, comentarios en la *Revue Géographique de l'Est*, vol. 52). Como planteaba André en 2012, con ocasión de una ponencia expuesta en el Festival Internacional de Geografía de Saint-Dié-des-Vosges, "El paisaje es la expresión de la organización humana del territorio y de su historia." Un paisaje que, así concebido, otorga plena funcionalidad a su estudio y evolución, muy por encima de las descripciones banales, hoy tan de moda.

En Valladolid, a 20 de diciembre de 2021